

Pequeñas reflexiones

La verdadera paz viene de Dios

El que persevera hasta el fin será salvo.

Lucía Landaburu | Co-líder IEB de Ramos Mejía

Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana.

MATEO 11:28-30 NVI

¿Quién no se ha sentido agobiado o angustiado con alguna situación en algún momento de su vida? A cualquiera puede pasarle. Son esos momentos en lo que todo se escapa de nuestras manos y no sabemos qué hacer para tener el control. Tratamos de encontrar una solución por cualquier medio que se nos ocurra y aun así la carga continúa haciéndose presente e incluso comienza a perseguirnos por todos lados. No hay forma de deshacerse de ella, continúa dando vueltas y vueltas por nuestras cabezas, sin ningún indicio de querer parar o volverse más ligera. Incluso el huir lo más lejos posible pareciera ser una opción viable. Son situaciones que hacen desaparecer la paz y la tranquilidad de nuestros corazones y mentes, para dar lugar a la preocupación o la ansiedad.

Muchos (me incluyo también) pueden afirmar que alguna vez se han sentido así, por más pequeña o grande que sea la carga que pesa sobre sus hombros. A veces esta puede ser más duradera o causar más daño que otras, tanto que a veces parecen insuperables o irreparables. Es aquí cuando más que nunca debemos buscar la ayuda y el consuelo de Dios, quien nos recibe, como siempre, con los brazos abiertos para que todo aquello que no nos permite mantenernos en paz y tranquilidad no sea una preocupación para nosotros.

Sin embargo, esto no siempre es fácil, sobre todo cuando creemos que podemos controlar el problema y solucionarlo por nuestros propios medios, sin la ayuda de Dios. Desafortunadamente para nosotros, los resultados no suelen ser los deseados, o siquiera buenos, cuando lo dejamos a Él fuera del camino que nos lleva a la solución. Generalmente uno termina incluso más cansado y angustiado que antes.

La mejor opción siempre va a ser incluir a Dios en cualquier situación de nuestras vidas, por alguna razón se la entregamos completamente a Él cuando lo recibimos en nuestros corazones por primera vez. Una vez que lo dejemos entrar, formar parte y tomar el control de cada aspecto de nuestro vivir, podremos ser capaces de depositar esas cargas en Él, porque sabemos que con Su ayuda podremos ser capaces de sobrellevar cualquier problema que se nos presente, actuando con sabiduría y conforme Su voluntad.

Dios ofrece paz y descanso a aquellos que se sienten cansados y agobiados, tal como dice el versículo elegido para esta reflexión. Ese sentimiento de tranquilidad sólo lo podemos encontrarlo bajo su cuidado y nada ni nadie nos lo puede ofrecer (La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden. Juan 14:27 NVI). Simplemente no se puede comprender, ¡llena nuestros corazones! (Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. **FILIPENSES 4:7 NVI**).

Si querés experimentar esto, lo mejor que podés hacer es construir y mantener una relación constante con Dios, meditando y estudiando Su palabra siempre. No hay otra manera de lograrlo. Así que en el día de hoy te invito a que comiences este hermoso vínculo que podemos compartir con nuestro Dios; y si ya lo comenzaste, a que lo mantengas. ¡Les deseo muchas bendiciones!

Vivir confiados

Disfrutemos de cada día

Si Él cuida de las aves, cuidará también de mí.

Desiré Witkowski | IEB de Once

Nos pasamos la vida preocupados y esperando. **“Voy a ser feliz cuando crezca”**. **“Voy a ser feliz cuando termine el colegio”** o cuando me reciba, cuando encuentre una pareja, cuando tenga un buen empleo, cuando me case, cuando pueda progresar económicamente, cuando lleguen los hijos, cuando me jubile y pueda descansar. Siempre esperando...

¿Y si el Señor nos llama antes de que nos pase eso que estamos esperando? ¿En qué quedó toda nuestra preocupación?

Ese tiempo deberíamos estar en paz, contentos y confiados, sabiendo que Dios tiene el control, disfrutando cada día que nos regala, aunque nuestras metas aún no hayan llegado.

Es un gran desafío cuando las situaciones difíciles aparecen, pero es el momento de ejercitar nuestra fe y mantenernos en oración.

Miren los pájaros. No plantan ni cosechan ni guardan la comida en graneros, porque el Padre celestial los alimenta. ¿Y no son ustedes para Él mucho más valiosos que ellos? ¿Acaso con todas sus preocupaciones pueden añadir un solo momento a su vida?

¿Y por qué preocuparse por la ropa? Miren como crecen los lirios del campo. No trabajan ni cosen su ropa; sin embargo, ni Salomón con toda su gloria se vistió tan hermoso como ellos. Si Dios cuida de manera tan maravillosa a las flores silvestres que hoy están y mañana se echan al fuego, tengan por seguro que cuidará de ustedes. ¿Por qué tienen tan poca fe?

Así que no se preocupen por todo eso diciendo: ¿Qué comeremos?, ¿qué beberemos?, ¿qué ropa nos pondremos? Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos, pero su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades. Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y Él les dará todo lo que necesiten.

MATEO 6:26-33.

Brigada

Trabajando en Garmendia

Un fin de semana especial con los hermanos de la iglesia local y demás brigadistas.

Florencia Montañez | Líder de Jóvenes IEB Ramos Mejía

MI nombre es Florencia Montañez, estudiante de derecho en la Universidad Nacional de la Matanza. Me congreso en la Iglesia Bautista de Ramos Mejía.

El finde semana pasado, del 18 al 21 de agosto, participé de la Brigada de Trabajo en Garmendia, un pueblo ubicado en la provincia de Tucumán. Como brigadista pude servir de una manera especial, distinta a lo que comúnmente puedo realizar. En este lugar pude compartir junto con 20 jóvenes, el mismo sentir, en el cual no importa a qué iglesia asistimos o si nos conocemos hace tiempo, sino compartir del servicio y amor al prójimo. ¡Esto fue lo que más me motivó al momento de inscribirme! Uno arranca con diferentes expectativas, pero el propósito del Señor es aún mayor. No sólo se trata de dar, sino que cada uno aprende algo distinto, que nos cambia, y podemos crecer confiando y aprender a servir de una manera agradable al Señor. Además saber lo que realiza el Señor en cada uno de los hermanos es aún más maravilloso.

El día sábado fuimos a pintar un jardín de infantes del pueblo Paso de la Patria, a 5 kilómetros de la Iglesia. Fue un día cargado de trabajo y quizás con poca experiencia en la pintura, pero como dice el versículo **“Todo lo que hagan, háganlo de buena gana, como si estuvieran sirviendo al Se-**

ñor y no a los hombres.” COLOSENSES 3:23. De esta forma se realizó el trabajo de la mejor manera, con el fin de que disfruten los niños y directivos que asisten allí y que sea de bendición al pueblo. Por la tarde, como todo sábado tuvimos nuestra reunión de jóvenes, como ocurre en diferentes partes del país, esta vez en lo personal a más de 1000 kilómetros de distancia. Pero compartiendo en comunión la Palabra de nuestro Señor, con el desafío de poner los ojos en Jesús. Y terminando este breve resumen, culminamos el día domingo, un día especial, en el cual compartimos con los niños de la congregación, juegos que teníamos programados. Por la noche finalizamos la jornada con un culto con la participación de los jóvenes de la congregación.

En mi experiencia personal, estoy agradecida a Dios de poder participar, sumar una experiencia, pero sobre todo una muy especial que es la de servirle a Él, con la convicción de que el Señor nos acompañó en cada momento. Pudiendo compartir la comunión con los hermanos de Garmendia, compartiendo un poco de lo que Él hace en nuestras vidas.

Finalmente, los invito a participar de este tipo de actividades, es una manera distinta de servir al Señor y conocer distintas realidades y testimonios de diferentes hermanos. En verdad uno viene con un corazón alegre de lo que el Señor hace en la vida de cada uno de los hermanos de allí, oremos por ellos. Gracias a la familia por tan agradable y cálido recibimiento.

Dios los Bendiga.

